

Bach y Angulo

Diálogo a la distancia

Director huésped: **Guillermo Salvador** Violín: **Angélica Olivo**

OHÍR ORQUESTA DE CÁMARA
HIGINIO RUVALCABA
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA



Conjunto
Santander[®]
de Artes Escénicas

Sala 2
19 Febrero 2022 - 19:30 h

Boletos en taquillas y en www.conjuntosantander.com



UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA
1821

cultura **UDG**

MÚSICA

Notas al programa

Johann Sebastian Bach (Eisenach, 1685-Leipzig, 1750)

Concierto de Brandenburgo núm. 3, BWV 1048, Sol mayor

Concierto para violín núm. 2, BWV 1043, Mi mayor

Aire de la Suite para orquesta núm. 3 BWV 1068, Re mayor

Johann Sebastian Bach es sin duda, para nuestra época, el compositor más representativo del llamado “barroco tardío”. Sin embargo, su biografía no ayudaba mucho a elaborar el retrato de una de las personalidades más extraordinarias de la historia del arte universal: está llena de lagunas por la falta de documentos de época que se refieran a su vida; la correspondencia que se conoce es muy escasa (aproximadamente 30 cartas); los datos que nos han llegado son imprecisos y a veces contradictorios, y tampoco ayuda el “abandono” en el que estuvo su obra en los años posteriores a su muerte.

Fue querido y respetado por el círculo de músicos y por sus alumnos. En 1754, su hijo Carl Philipp Emanuel y su discípulo Johann Friedrich Agricola escribieron una larga nota necrológica de Bach, que sirvió de fuente de información a Johann Nicolaus Forkel para realizar un importante volumen dedicado a su música. Pero no fue sino hasta entrada el siglo XIX, en 1829, cuando el compositor y director Félix Mendelssohn presenta la *Pasión según San Mateo*, que se inicia el proceso creciente de difusión de su obra y engrandecimiento de su nombre que ha llegado hasta nosotros. Recientemente, en el año 2013, el director e investigador John Eliot Gardiner publicó *La música en el castillo del cielo. Un retrato de Johann Sebastian Bach*, un volumen de casi mil páginas que nos revela al gran creador y al enorme ser humano.

Lo que hoy sí sabemos es que a mediados del 1717, Bach acepta el puesto de maestro de capilla (Hofkapellmeister) en la corte del principado de Cöthen, no sin antes pasar cuatro semanas en la cárcel tras el rechazo del duque Guillermo Ernesto —en ese momento el patrón de Johann Sebastian— de la solicitud e insistencia del compositor para

abandonar Weimar. Su estancia en Cöthen representa una mayor libertad creativa. Nos dice Gardiner: “Durante sus cinco próximos años en la corte calvinista de Cöthen parece haber disfrutado de una relación de complicidad y armonía con su patrono, el príncipe Leopoldo. Se trataba de la primera vez en su vida que había dejado atrás la profesión de organista de iglesia para operar dentro de un entorno casi exclusivamente profano. Se le dieron generosas facilidades para la planeación del sueño de Leopoldo de hacer su Capelle uno de los conjuntos musicales más destacados de su tiempo”.

Los *Conciertos de Brandemburgo* están dedicados a Christian Ludwig, margrave de Brandemburgo, con fecha 24 de marzo de 1721. Son seis conciertos con varios y diversos instrumentos y con variedad en la forma, lo que les da una atractiva diversidad sin quitarles el carácter unitario. Por su factura, estos conciertos se revelan como procesos de experimentación e investigación de las técnicas instrumentales, ampliando el concepto de “concierto”, separándose del estilo italiano del concerto grosso y del concierto para solistas, combinando muchas veces estas dos variantes en una sola.

El *Concierto de Brandenburgo núm. 3* compuesto solamente para cuerda (al igual que el número 6, aunque este sin violines), va alternando diferentes estilos —alemán, italiano y francés—, así como pasajes contrapuntísticos muy elaborados con homofonía transparente. Está escrito específicamente para nueve cuerdas —tres violines, tres violas y tres violonchelos— y bajo continuo. Tiene tres movimientos, el primero y el tercero son Allegro, enlazados por un movimiento intermedio de dos notas en donde los instrumentistas pueden improvisar alguna cadencia que dé unidad a las dos secciones. El concierto inicia con gran majestuosidad, separando claramente las tres secciones instrumentales y poco a poco empieza a darle partes independientes a cada instrumento, para volver y alternar entre el tratamiento individual y seccional. El tercer movimiento tiene gran energía con un tratamiento similar en violines y violas, mientras los violonchelos se unen al bajo continuo.

Aunque también de su época de Cöthen, el *Concierto para violín núm. 2 en Mi mayor* mantiene una estructura estricta de concierto para solista, alternando los episodios del violín concertante con la orquesta, definiendo desde el principio el rol de cada parte. Escrito en una tonalidad poco común para conciertos de violín, inicia con tres acordes sobre la triada Mi mayor que será el motivo principal de todo el mo-

vimiento, a veces en la tónica, otras en la dominante, luego en acordes menores buscando variaciones tonales y de color. El segundo movimiento, en Do menor, tiene forma de chacona, en donde el bajo continuo lleva el tema recurrente sobre el cual el violín solista va elaborando una línea que nos da una sensación de libertad casi improvisada. El tercer movimiento propone un diálogo entre el estribillo orquestal y la parte solista, realizado con gran energía y una estructura circular que destaca el virtuosismo de la violinista.

La suite es una obra compuesta de varias piezas de danza, precedidas normalmente de una obertura o sinfonía. De origen francés, es una música que nos inserta de lleno en las cortes, con sus danzas de salón antiguas y de mayor tradición. El “*Aire de la Suite para orquesta núm. 3, en Re mayor*”, es el segundo movimiento de la obra, justo después de una obertura de gran fuerza e importancia, con trompetas ejecutando fanfarrias y timbales y oboes en la orquesta. El Aire es un contraste absoluto, ejecutado sólo con la cuerda, con un tema de notas largas y un contrapunto transparente que nos invita al reposo, al aire fresco tras el paseo agitado. No obstante que se trata de una pieza muy escuchada en diversos contextos, retomarla en la sala de conciertos es siempre un gozo que queremos compartir.

Eduardo Angulo (1954)

Rascalango. Jarabe para urticaria y orquesta de cuerdas

En la nota que nos manda Eduardo Angulo, nos dice que nació el 14 de enero de 1954 en la ciudad de Puebla, México. Inició sus estudios musicales a la edad de siete años en el Conservatorio Nacional de Música de la Ciudad de México. Bajo la dirección del maestro Vladimir Vulfman realiza su formación violinística. En 1973 en el Conservatorio Nacional de Música de la ciudad de México, se graduó con Mención Honorífica y en 1975 en el Real Conservatorio de La Haya, Holanda, se graduó obteniendo el Premio de Excelencia. Su obra incluye música sinfónica, de cámara y coral, así como conciertos para piano, arpa, clavecín, viola, guitarra, flauta, etc. Casi todo escrito por encargo de diferentes solistas, agrupaciones y casas editoras.

Actualmente Eduardo Angulo radica en la ciudad de Cuernavaca, México. Angulo es un compositor tocado por las principales agrupaciones de México y, también, muy frecuentemente, en el extranjero. Fue en Alemania que surgió el encargo de la obra que hoy estrena en

Jalisco la Orquesta de Cámara Higinio Ruvalcaba de la Universidad de Guadalajara. Originalmente escrita para orquesta de plectro (formada por instrumentos que usan plumilla, uña o púa para tocarse, como la mandolina, la bandurria o la guitarra, con fines de concierto. Eventualmente añaden un contrabajo), hoy escucharemos la versión para orquesta de cuerdas realizada por el propio compositor.

Debemos confesar que cuando conocimos el nombre de la obra, pensamos que era una contracción de “rascar” (la mandolina o la guitarra) y “fandango o huapango”, hasta que recibimos el siguiente texto del compositor y con la que cerramos las notas a este programa:

Cuentan las malas lenguas, que allá por los mil novecientos, en la Ciudad de México y sus alrededores, cobró inusitada fama un novedoso brebaje. Una poción exótica y casi mágica: la llamaban Rascalango.

Se rumoraba que era magnífico para toda clase de urticarias, comezones e hinchazones. Curaba el mal de amores, golpes de calor, insomnio, falta de pasión con la novia, soponcios y tinflor. Bueno para cuchufletitas y chimistretas. Tan maravilloso era, que incluso ayudaba a sobrellevar algunas elecciones. Por lo que se podía conseguir prácticamente en cualquier parte.

Desde las más prestigiadas farmacias y droguerías hasta el más pequeño puesto de tianguis lo anunciaban con singular enjundia.

¡Rascalango, Rascalango, tome y llévese su Rascalango!

Don Polito Cantú, quien era un ferviente usuario, aseguraba que el auge del producto se debió a la secreta conexión entre los distribuidores de este finísimo jarabe y los no menos finos operadores en las oficinas de telégrafos. Cuantiosas fortunas atestiguan esto.

Sea cual fuere la razón, el Rascalango llegó a casi todos los hogares de la comarca, curando muchos males y brindando alivio, bienestar y solaz esparcimiento a da-

Bach y Angulo

Diálogo a la distancia

mas y caballeros. Y tal vez también porque el contenido etílico de nuestro multicitado jarabito, era similar al del 96. Y que conste que no nos referimos al año 1896.

Y, como lo que de aquí pa'lla es de subida de allá pa'ca es de bajada, toda esta bonanza llegó a su fin, cuando después de algunos escandalitos, incluyendo el muy sonado caso del ya referido don Polito Cantú, quien ante notario público declaró haber tomado 27 cajas completas de Rascapango y seguir sufriendo de urticaria, finalmente los usuarios se dieron cuenta de que el dichoso jarabito sólo servía para ver volar elefantes color de rosa y amanecer con un dolor de cabeza de antología. La mercadotecnia es la mercadotecnia, y pos ¡cuánto lo sintemos! como dijo Chenchá. Para comer y rascar el trabajo es empezar.

Una sola nota de advertencia:

La ingestión o ejecución prolongada de este producto puede causar somnolencia, irritabilidad, mal humor y en algunos casos total demencia, como le pasó a nuestro célebre don Polito Cantú.

No se deje al alcance de los niños. Su venta no requiere receta médica. Salud.

Sergio Ramírez Cárdenas

Guillermo Salvador
Director huésped

Angélica Olivo
Violín

JOHANN SEBASTIAN BACH

Concierto de Brandemburgo núm. 3, BWV 1048, Sol mayor
Allegro-Adagio
Allegro

JOHANN SEBASTIAN BACH

Concierto para violín núm. 2, BWV 1043, Mi mayor
Allegro
Adagio
Allegro assai

INTERMEDIO

JOHANN SEBASTIAN BACH

Aire de la Suite para orquesta núm. 3, BWV 1068, Re mayor

EDUARDO ANGULO

*Rascapango. Jarabe para urticaria y orquesta de cuerdas**

* Estreno en Jalisco.
Duración aproximada: 60 minutos



Guillermo Salvador

Músico y director de orquesta nacido en la Ciudad de México que cuenta con una trayectoria artística profesional de más de 35 años y sólida formación musical, pedagógica y humanística.

Ha sido director titular de la Orquesta Sinfónica del Conservatorio Nacional de Música, la Orquesta Sinfónica Vida y Movimiento, la Orquesta Sinfónica Carlos Chavéz, la Orquesta Filarmónica de Jalisco, la Orquesta de Cámara Blas Galindo y la Orquesta Sinfónica de Zapoan.

Ha actuado como director huésped en las principales Orquestas Sinfónicas de nuestro país, además de haber sido contratado para dirigir en Estados Unidos, Sudamérica y Europa. Bajo su batuta han interpretado importantes solistas como Olga Kern, Lilya Zilberstein, Zuill Bailey, Joshua Pierce, Jorge Federico Osorio, Horacio Franco y Philippe Quint.

También ha realizado una carrera notable como pianista, tanto a través de recitales como siendo solista de las principales orquestas de México. En el año 2000 recibió un reconocimiento especial por parte del Gobierno del Estado de Jalisco y en 2001, el Gobierno del Estado de México le otorgó la Medalla al Músico del Año.

Angélica Olivo

Violinista venezolana, proveniente del Sistema de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela. Como solista ha sido acompañada por la Orquesta de la Juventud Venezolana Simón Bolívar, The Moravská Filharmonie Orchestra y la Orquesta Sinfónica Nacional del Ecuador, entre muchas otras.

Ha tocado en importantes recintos como el Teatro Auditorium Manzoni, Teatro Municipale Valli, Victória Hall y la Opernhaus Zürich e interpretado bajo las batutas de Claudio Abbado, Gustavo Dudamel, Marco Parisotto, Rafael Payare, Gabriel Chmura, Diego Matheuz, Christian Vásquez, Sung Kwak, Eduardo Marturet y Mario Bencecry.

De 2007 a 2014 fue concertino de la Sinfónica Juvenil Teresa Carreño, durante este tiempo también fue músico invitado de la Orquesta de la Juventud Venezolana Simón Bolívar. En la temporada 2015 fue concertina invitada por la Orquesta Sinfónica del Estado de São Paulo.

Desde el 2016 radica en México como concertina en la Orquesta Filarmónica de Jalisco. En 2017 participó en la primera edición del Festival Ibero-Latino-Americano en Coimbra, Portugal, donde presentó el primer disco del trío que conforma junto a João Vilão (trompeta) y Cláudio Vaz (piano).



OHR ORQUESTA DE CÁMARA
HIGINIO RUVALCABA
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

La Orquesta de Cámara Higinio Ruvalcaba (OHR) se fundó en 2007. Actualmente es considerada como una de las mejores orquestas de cámara de nuestro país y se caracteriza por su trabajo de investigación e interpretación de obras de autores mexicanos y latinoamericanos, algunas de las cuales ha estrenado.

A lo largo de su trayectoria ha acompañado a destacados solistas, como Alla Milchtein, Artur Kaganovskiy, Eszter Szilveszter, David Lisker, Mauricio Monterrubio, Fernando Cornejo, Alejandro Moreno, Santiago Cumplido, Michael Chance y Miguel Ángel Villanueva.

La agrupación se ha presentado en importantes recintos y festivales alrededor del país y realizó una gira por Costa Rica. A finales de 2021 la OHR viajó a Colombia, para tocar en el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo, de Bogotá, como parte del espectáculo 'Extaciones. Vivaldi 3.0'.

Director huésped
Guillermo Salvador

Violín
Angélica Olivo

Violines Primeros
Mariana Hermosillo Zepeda / Concertino
Adán Jahir García Contreras / Segundo concertino
Jesús Hermes Parra Ramírez
Francisco Vidal Rivera González*

Violines Segundos
Rafael Ángel López Gómez / Principal
Shakti Melanic Zamora Bayardo
Cecilia Rodríguez Gil
Mariana González Ladrón de Guevara
Daniel Padilla Gutiérrez*

Violas
Guillermo Ernesto Pérez Corona / Principal
Saulo Egidio Guardado Márquez
Hessiel Rodríguez González
Ramón Eduardo Yépez González*

Violoncellos
Victor Antonio Gutiérrez Padilla / Principal
Felipe de Jesús Antón Rivera
Oscar Joaquín Gutiérrez Bañuelos

Contrabajo
Daniel Mendoza Orozco

Clavecín
Ana Silvia Guerrero*

Maestro de Seccionales
René Nuño Guzmán

***Músicos invitados**

Coordinación de Música

Pilar Reyes Sau
Jefa de Personal OCHR

Alejandro Meza
Difusión y Prensa

Ana Lilia Saucedo Romero
Gestión de apoyos

Misael Fernando Servín Orozco
Alejandra Adame Romero
Producción

Tomás Palacios Bello
Fabiola Ornelas García
Contabilidad

Universidad de Guadalajara

Dr. Ricardo Villanueva Lomelí
Rector General

Dr. Héctor Raúl Solís Gadea
Vicerrector Ejecutivo

Mtro. Guillermo Arturo Gómez Mata
Secretario General

Cultura UDG

Ángel Igor Lozada Rivera Melo
Coordinador General de Extensión y Difusión Cultural
de la Universidad de Guadalajara

Francisco García Martínez
Secretario de Coordinación General de Extensión y Difusión Cultural
de la Universidad de Guadalajara

Sergio Ramírez Cárdenas
Coordinador de Música

Conjunto Santander

María Luisa Meléndrez
Directora General

Jaime Valera
Director Administrativo

Francisco de Anda
Director de Operaciones

Enrique Rodríguez
Director de Producción

Irlanda Tostado
Directora de Comunicación



Por la seguridad de todos, favor de permanecer con el cubrebocas correctamente puesto durante toda la función.

Evite ser sorprendido y ocasionar molestias a los espectadores cercanos.

En caso de incumplir estas indicaciones, se le solicitará retirarse de la sala y no podrá solicitarse reembolso.

Forma parte de nuestra comunidad



Más información en: www.circuloescenico.com



cultura  UDG

MÚSICA



Conjunto
Santander®
de Artes Escénicas